

Matrimonio • Paternidad • Crecimiento Espiritual • Sexualidad • Relaciones • Salud Mental
Hombres • Mujeres • Heridas y Emociones • Solteros • Ministros and Mentores • Tecnologia



Un recurso para:
Crecimier to Espiriutal

Principios Bíblicos para la Toma de Decisiones



APOSTOLIC CHRISTIAN

Counseling and Family Services

Helping the hurting. Nurturing hope. Encouraging growth.

Phone: (309) 263-5536 | www.accounseling.org

Principios Bíblicos para la Toma de Decisiones

I. INTRODUCCIÓN

Son pocas las cosas con las que los cristianos batallan más que saber la voluntad de Dios. A veces parece que Dios provee dirección clara a otras personas, pero nuestra búsqueda de claridad personal al escuchar la voz de Dios puede ser difícil, llena de incertidumbre, y francamente confusa. ¿Qué debemos hacer entonces? ¿Darnos por vencidos? ¿Orar más fervientemente? ¿Solo tomar una decisión y esperar lo mejor? Con decisiones grandes, como escoger una carrera, casarse, ir al campo misionero, tomar decisiones de salud importantes, planear nuestras finanzas y demás, puede que sintamos la necesidad de saber “por seguro” antes de avanzar. Desafortunadamente, por mucho que lo intentemos, “por seguro” frecuentemente parece un estándar imposible. ¿Será que “por seguro” es siquiera la meta correcta? ¿Es eso lo que Dios nos pide que hagamos? ¿Saber “por seguro” qué será de nuestra salud o carrera de aquí a 20 años? Una respuesta simple es “no”. Quiere que lo sigamos a Él y Su dirección y luego confiemos en Él al avanzar en nuestra fe.

Este documento está diseñado para ayudar a considerar los factores involucrados en la toma de decisiones sabias y bíblicas. No proveeremos un método asegurado para conocer la opción “correcta” para tomar cualquier decisión. Tampoco hay ningún método rápido o de tres pasos para saber el futuro o para no cometer errores. Esperamos que este documento resalte los factores obvios y sutiles que afectarán la toma de decisiones. Nuestra meta es animar una relación correcta con Dios al buscar Su dirección.

II. TOMANDO UN PASO ATRÁS ANTES DE AVANZAR

Muchos lectores querrán apresurarse y llegar a la conclusión del asunto... “OK, ¿compro el carro ahora o me espero?” “¿debería enseñarle a mi hijo en casa?” “¿debería aceptar esta oferta de trabajo?” Sin embargo, empezaremos retrocediendo y mirando suposiciones comunes acerca del discernimiento de la voluntad de Dios al tomar decisiones. Trataremos los siguientes conceptos importantes.

- Fe y Sabiduría Santa en la Toma de Decisiones
- Balance Entre la Fe y la Sabiduría Santa
- Uso de las Escrituras de Manera Acertada y en Contexto
- Libertad y Responsabilidad

A. Fe y Sabiduría Santa en la Toma de Decisiones.

Como creyentes, caminamos “*por fe, no por vista*” (2 Corintios 5:7). En el contexto de este documento, la fe se refiere a “*crear, confiar, y apoyarse en Dios*.” Por ejemplo, creemos que Sus promesas son verdad y que cumplirá lo que se ha comprometido a hacer en nuestras vidas así como en el mundo (Filipenses 1:6). Esto incluye Su habilidad de hacer “*mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos...*” (Efesios 3:20). Sin embargo, es importante notar que caminar por fe no significa que nos sentimos absolutamente seguros acerca de algo o que tenemos la garantía que las cosas saldrán como las planeamos. La fe es fe precisamente porque no tenemos certidumbre o conocimiento del futuro. Más bien creemos, confiamos y nos apoyamos en Dios al llevarnos por la vida. En este contexto, la fe es confiar en Dios a través de la incertidumbre. Hebreos 11:1, “*Es pues la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.*” Es el diseño y deseo de Dios que nos aferremos a la certidumbre y naturaleza de Su carácter en vez de tener plena certidumbre de las circunstancias de nuestra vida. Hebreos 11:6 “*Porque sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay y que es galardador de los que le buscan.*”

La fe es confiar en Dios a través de la incertidumbre.

Principios Bíblicos para la Toma de Decisiones

En el contexto de este documento, nos referimos a la sabiduría santa al aplicar la mente de Cristo (*1 Corintios 2:16*) para discernir cómo enfrentar la vida. Este tipo de sabiduría es el uso santo de conocimiento que crecerá y se desarrollará al ir caminando con el Señor. La sabiduría santa comienza con el fundamento de ver a Dios con temor reverente, como lo declara *Proverbios 9:10* “*El temor de Jehová es el principio de la sabiduría: y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia.*” La sabiduría santa está cimentada en las enseñanzas y principios específicos de la Palabra y la dirección del Espíritu Santo. Nos ayudará a aprender de experiencias de la vida, buen consejo, y procesos de razonamiento sólido para madurar en nuestro juicio (*Hebreos 5:14*). Buscamos continuar creciendo en sabiduría santa, pero nos damos cuenta que no llegaremos a una sabiduría o entendimiento perfectos en la Tierra. Aunque unos piensan que la sabiduría santa es sentido común, frecuentemente va más allá. La sabiduría santa es lo opuesto a la insensatez y muestra que lo que uno está pensando ha sido corregido por la Palabra de Dios. Dios da sabiduría voluntaria y libremente cuando pedimos con fe (*Santiago 1:5-6*). Sin embargo, recuerda que Dios dijo que proveería sabiduría, no certidumbre plena o siquiera la conciencia acerca de esta sabiduría. Mucha gente le pide a Dios sabiduría, pero buscan saber algo “por seguro.”

Tenemos que estar conscientes también de evitar la sabiduría mundana. Frecuentemente la sabiduría mundana tiene sentido para nuestra naturaleza humana, mientras que la sabiduría santa va en contra de nuestra naturaleza humana. Por ejemplo, vivir en humildad, ser perdonador, mostrar gracia y demás no es algo sensible desde el punto de vista secular. Debido a esto, la sabiduría santa es abiertamente rechazada por incrédulos. Nota cómo el apóstol Pablo resalta el contraste entre la sabiduría santa y la mundana:

1 Corintios 1:18-20 “*Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios. Pues está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé el entendimiento de los entendidos ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?*”

Pablo quería que sus oyentes diferenciaran entre la sabiduría de Dios y la sabiduría del mundo. Esto se puede hacer a través de conocer a Dios íntimamente, escuchar Su Palabra, y seguir la dirección del Espíritu Santo. Como dijo Jesús en *Juan 10:27* “*Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen.*” Aprendemos a conocer Su voz a través de las Escrituras. La Palabra nos provee dirección acerca de los caminos de Dios y “*discierne los pensamientos y las intenciones del corazón (Hebreos 4:12).*” La Palabra también nos dice que el Espíritu Santo le da a los creyentes la capacidad de discernir entre la sabiduría santa y la mundana.

1 Corintios 2:12-14 “*Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.*”

Al aprender a escuchar la voz de Dios a través de las Escrituras y el Espíritu Santo viviendo en nosotros, aprendemos a amar las cosas que Él ama y odiar las que Él odia. Al cultivar esta mente de Cristo y buscar la sabiduría santa, podemos caminar sabiamente en todos los aspectos de nuestra vida, incluyendo la toma de decisiones.

Principios Bíblicos para la Toma de Decisiones

B. El Balance Entre la Fe y la Sabiduría Santa.

La fe y la sabiduría santa son elementos fundamentales en la vida cristiana. Es esencial reconocer que la escritura nunca lleva a la fe y a la sabiduría santa a un enfrentamiento. Más bien, la fe y la sabiduría santa conviven en armonía. Dios es básicamente la fuente y el enfoque de ambas y pueden y deben ser usadas juntas en el proceso de toma de decisiones. De hecho, aunque la fe y la sabiduría santa son distintas en algunas maneras, es importante reconocer que están altamente interrelacionadas. Consecuentemente, la persona que es fuerte en la fe caminará con sabiduría santa, y la persona que es fuerte en la sabiduría santa, caminará con fe.

Nuestro Padre Celestial desea que andemos por el “camino de la sabiduría” y también promete que nos llevará por caminos correctos. *Proverbios 4:11-13* “Por el camino de la sabiduría te he encaminado, y por veredas derechas te he hecho andar. Cuando anduvieres, no se estrecharán tus pasos, y si corrieres, no tropezarás. Retén consejo, no lo dejes: guárdalo porque eso es tu vida. No entres por la vereda de los impíos, ni vayas por el camino de los malos.”

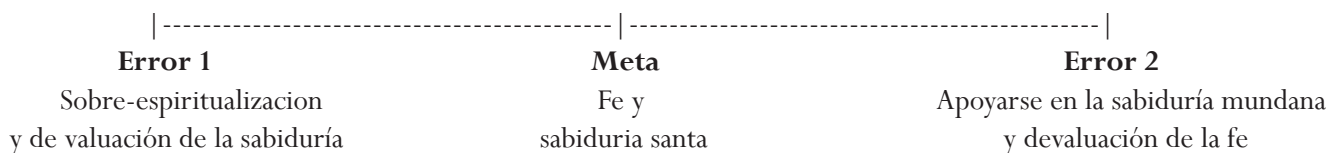
La fe y la sabiduría santa fluyen de Dios y están diseñadas para trabajar en armonía. Desafortunadamente, los seres humanos tienden a moverse hacia el desbalance en vez de incorporar ambos plenamente. Dios está consciente de estas tendencias y se refiere a ellas en *1 Corintios* donde Pablo reta a la gente a evitar descansar mucho en el conocimiento humano o las señales espirituales.

1 Corintios 1:22-25, “Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios. Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.”

Pablo habla de cómo los judíos y griegos se perdieron la oportunidad de conocer a Cristo por sus expectativas. Los judíos demandaban señales milagrosas mientras que los griegos fueron presa del razonamiento humano. Ambos grupos permitieron que sus suposiciones los cegaran al plan de Dios. De la misma manera, nosotros también no debemos limitar o creer que podemos controlar cómo nos dirija. Nota los errores en la lista de abajo y piensa en cuál tiendes a cometer.

1. Sobre espiritualización y devaluación de la sabiduría santa -- Algunos individuos tienden a sobre espiritualizar y sobre interpretar coincidencias y acciones benignas. Puede que tengan una tendencia a buscar señales o apoyarse en sus emociones al tomar decisiones. También puede que le pongan su propio significado a las Escrituras que leen.
2. Descansar en la sabiduría mundana y devaluar el caminar por fe -- Algunas personas se apoyan mucho en la lógica, los hechos, el conocimiento, la educación, y las experiencias personales para tomar decisiones. Puede que tengan dificultad caminando por fe porque no siempre “tiene sentido.”

Nota: Algunas personas tienden a ir de aquí para allá entre los dos extremos, saltándose la parte de en medio que incorpora ambos aspectos, la fe y la sabiduría santa.



Principios Bíblicos para la Toma de Decisiones

En el libro *Mero Cristianismo*, C. S. Lewis trata el asunto de la tendencia humana de irse a los extremos y provee una solución:

“Siento un enorme deseo de deciros -- y supongo que vosotros sentís un enorme deseo de decírmelo a mí-- cuál de estos dos errores es el peor. Ese es el demonio intentando tentarnos. Siempre envía errores al mundo por parejas, parejas de opuestos. Y siempre nos anima a dedicar mucho tiempo a pensar cuál de los dos es peor. ¿Comprendéis, naturalmente, por qué? Confía en que el disgusto mayor que os cause uno de los dos errores os atraiga gradualmente hacia el otro. Pero no nos dejemos engañar. Tenemos que mantener los ojos fijos en la meta y pasar por en medio de los dos errores. No nos importa nada más que eso en lo que respecta a cualquiera de los dos.”

C. Uso de las Escrituras de Manera Acertada y en Contexto.

La Biblia contiene toda la dirección necesaria para encontrar la salvación y vivir una vida que place a Dios (2 Pedro 1:2-4). Cuando leemos y seguimos la Palabra, podemos estar seguros de que estamos haciendo lo que Dios desea para nuestras vidas. Recuerda que es importante tomar el consejo de toda la Palabra entera (Hechos 20:27). La Palabra santa de Dios no debe ser usada al azar o para probar nuestros argumentos. Debemos tomar de las Escrituras lo que dice realmente y no lo que quisiéramos que dijera. No debemos sobreimponer nuestros propios significados sino tomarla en contexto. Cuando buscamos dirección de la Palabra durante un proceso de toma de decisiones, somos dados al error de insertar nuestro propio significado a lo que leemos. Debemos usar *“bien la palabra de verdad”* si queremos obtener la dirección de Dios de ella (2 Timoteo 2:15).

Algunas preguntas de ayuda cuando buscamos dirección de la Palabra:

- ¿A quién se le escribió este texto originalmente?
- ¿Quién era el autor y con qué propósito lo escribió?
- ¿Qué dice el texto?
- ¿Qué palabras necesito buscar para saber el verdadero significado de las palabras de este pasaje?
- ¿Cómo encaja este pasaje en el contexto de mi vida hoy?

Algunas áreas de precaución al leer la biblia, especialmente cuando buscamos la dirección de Dios:

- Buscar mucho significado en escrituras vagas.
- Sobreimponer significados específicos a las Escrituras. Por ejemplo, leer la palabra “ir” en un versículo y creer que es una respuesta afirmativa a la pregunta “¿debo ir a la universidad?”
- Buscar escrituras que apoyan una idea preconcebida.
- Apoyarse mucho en cualquier uso “místico” de la Biblia, como abrir repetidamente la Biblia al azar buscando una respuesta específica.
- Sobre-enfatizar la necesidad de señales o creer que Dios debe proveer una señal.
- Basar una decisión solamente en un pasaje que contraste al abrir la Biblia al azar.
- Tomar el pasaje fuera de contexto.
- No usar sabiduría santa y consejo sabio.

Principios Bíblicos para la Toma de Decisiones

Algunas Notas acerca de las Señales:

Afirmamos que Dios puede hablarle a Sus hijos como Él escoja. Algunas personas reportan situaciones en las que les fue dada una señal para confirmar o reforzar su decisión. Estas situaciones son muy memorables. Ciertamente hay ejemplos de esto en las Escrituras incluyendo a Gedeón y el vellón, Daniel y la interpretación de sueños, Pablo recibiendo visiones de Dios, el ángel Gabriel visitando a José y a María, etc. Sin embargo, debemos recordar que hay aún más ejemplos de veces en las que las señales milagrosas no ocurrieron y aún así Dios estaba presente. Tendemos a enfatizar lo espectacular y perdernos la manera en la que Dios trabaja en el día a día. Debemos discernir en estos ejemplos bíblicos si estos incidentes deben ser considerados únicos o parte de la experiencia cristiana normal y esperada en nuestras vidas.

Puede que nos encontremos esperando una señal dramática que nos dé confianza en una decisión grande. Sin embargo, es más importante andar por fe (2 Corintios 5:7) a través de la Palabra de Dios, la asistencia y consejo del Espíritu Santo y nuestro uso de la sabiduría santa. El objeto de nuestra fe debe ser Dios, en vez de una señal. Un buen principio es buscar la sabiduría de Dios en vez de una señal. Si parece que se ha dado una señal, debe ser probada ante las Escrituras. Cualquier cosa proveniente de Dios no contradirá las Escrituras. Debemos también mantenernos abiertos al consejo sabio y no llegar a conclusiones al buscar determinar lo que Dios nos ha dicho.

El objeto de nuestra fe debe ser Dios en vez de una señal.

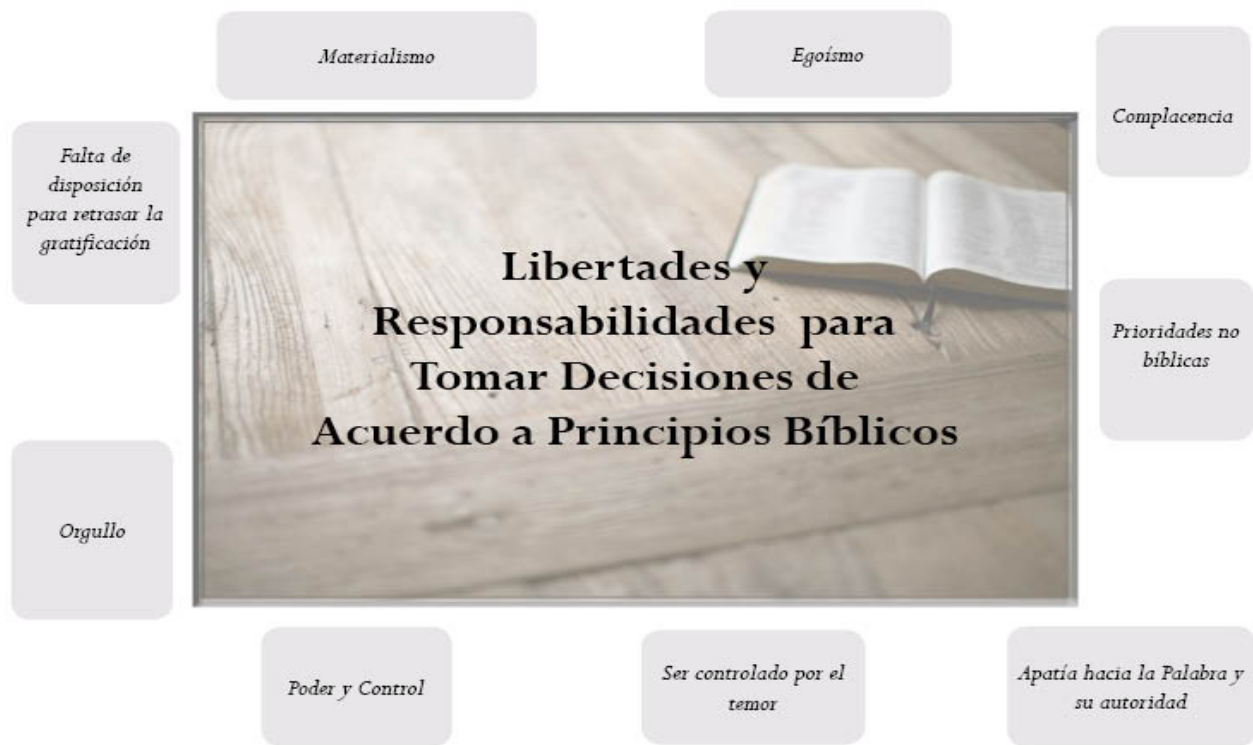
D. Libertad y Responsabilidad en la Toma de Decisiones.

Dios nos ha dado la libertad y la responsabilidad de tomar decisiones sabias que están dentro de los límites de la Palabra. En Su soberanía, Dios ha decidido darle al ser humano voluntad (albedrío), intelecto, experiencias, ejemplos, y habilidades libres con las cuales tomar decisiones. Dios le ha dado al hombre dominio sobre la creación y nos ha pedido que seamos mayordomos de ella. A veces los cristianos experimentan angustia significativa cuando tratan de identificar la voluntad de Dios en circunstancias en donde Dios nos da la libertad para elegir.

Por el contrario, no debemos ser descuidados con nuestras decisiones, las decisiones tienen consecuencias, positivas y negativas. Como dice *Gálatas 6:7-8* "No os engañéis; Dios no puede ser burlado, pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna." Hay consecuencias para acciones y decisiones que pueden tener un impacto a futuro. Una de las áreas de decisión más difíciles es balancear la libertad y la responsabilidad.

En un esfuerzo por describir este balance, la siguiente gráfica muestra cómo Dios ha provisto al creyente con la responsabilidad de apartarse del mal, sin embargo nos ha dado la libertad de tomar decisiones una vez que estamos operando en la zona segura. Imagina la vida como un "lienzo." Somos instruidos a mantener nuestras acciones dentro del lienzo de los principios de Dios en Su Palabra y evitar comportamientos no bíblicos que están fuera de este marco. Dentro del lienzo, hay libertad para tomar todo tipo de decisiones. Dios moldea las decisiones que hacemos dentro de Su lienzo como una "hechura suya" (*Efesios 2:10*) para Su gloria. Esta imagen puede ser usada para mostrar el balance entre la libertad y la responsabilidad en la toma de decisiones.

Principios Bíblicos para la Toma de Decisiones



E. Resumen de la Sección II.

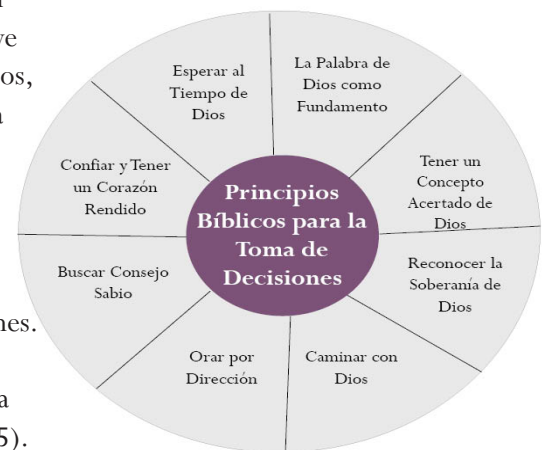
Debido a que la toma de decisiones bíblica es una tarea importante y desafiante, debemos enfocarnos en ella con el pensamiento correcto. Es crítico que veamos la fe y el uso de la sabiduría santa como asuntos interrelacionados en vez de verlos como situaciones independientes. Esta distinción ayudará a evitar los errores gemelos de sobre-espiritualizar o usar sabiduría mundana. Interpretar la Escritura en contexto y no depender de señales nos permite dividir la Palabra correctamente. Finalmente, Dios nos ha dado ambos, la libertad de tomar decisiones y la responsabilidad de ejercer sacerdocio de acuerdo a los principios de Su Palabra. Somos llamados a balancear estos aspectos.

III. PRINCIPIOS BÍBLICOS PARA LA TOMA DE DECISIONES

Como hemos discutido la perspectiva adecuada que debemos tener al ver la manera bíblica de tomar decisiones, podemos avanzar a principios clave que debemos tener en mente cuando tomamos decisiones. Estos principios, definidos en la gráfica, pueden proveer un buen marco de referencia para ayudar a asegurar que nuestras decisiones están siendo tomadas de una manera que refleja sabiduría y fe.

A. La Palabra de Dios como Fundamento.

La Palabra de Dios provee el fundamento bíblico para la toma de decisiones. Claramente, nuestra vida y todas nuestras decisiones necesitan ser consistentes con lo que Dios ha revelado en Su Palabra. La Palabra es una lámpara a nuestros pies y una lumbre a nuestro camino (Salmo 119:105). Como Jesús retó a sus seguidores en *Juan 14:15*, "Si me amáis, guardad mis mandamientos."



Principios Bíblicos para la Toma de Decisiones

A través de la inspiración divina, la Palabra de Dios fue escrita exactamente como Él quería. Es confiable y completa. Pudo haber escogido escribirla de cualquier manera que quisiera. No se olvidó accidentalmente de añadir información que quería que tuviéramos. Esto incluye información que frecuentemente deseamos que esté en la Biblia, ¡como cuándo comprar un carro, cómo tomar decisiones acerca del matrimonio o una carrera, o el método para criar adolescentes! No sabemos por qué Dios escogió poner algunas cosas en la Biblia y no otras. Sin embargo, sí parece que está mucho más interesado en nuestra dependencia de Él y en Su Palabra y en quiénes nos estamos convirtiendo que en cómo nos sentimos acerca de nuestras circunstancias. Dios desea más que tengamos fe y confianza en Él y Su Palabra a través de nuestras vidas que certidumbre y claridad. Por lo tanto, considera la Biblia como autoritaria, diligentemente pon atención a leerla, y a meditar, y a aplicar sus enseñanzas y principios.

2 Timoteo 3:16-17 “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”

Hebreos 4:12 “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.”

El significado de la palabra de Dios nunca cambia, y la profundidad de la palabra es maravillosamente infinita. Esto permite que la palabra de Dios nos hable diferentemente en diferentes momentos aún cuando el significado no ha cambiado. Nosotros cambiamos y nuestras experiencias cambian. Por lo tanto, veremos el significado y la aplicación de la Palabra de Dios que siempre han estado ahí pero nos parece nuevo al verlo a través del lente de experiencias diferentes. A veces leemos un pasaje para animarnos; otras veces, ese mismo pasaje nos amonestará. Puede que recibamos un mensaje específico para cierta situación en la vida o recibir dirección general al leer la Palabra. A veces aprendemos algo nuevo; otras veces, la Palabra nos recuerda algo que hemos aprendido anteriormente. Debemos guardarnos de permitir que nuestras ideas preconcebidas de lo que deseamos o tememos que la Biblia diga distorsionen el mensaje verdadero de la Palabra al aplicar sus principios correctamente y en contexto.

Aplicación: Considera cómo vemos la Biblia respecto a la toma de decisiones. ¿La vemos como si contuviera la mayor verdad y formara el fundamento de la vida? ¿O la vemos como un “libro de recetas” o una “máquina despachadora” que nos da respuestas cuando usamos la fórmula correcta? Asegúrate de pasar tiempo adecuado leyendo y estudiando la Biblia con el humilde propósito de entender mejor quién es Dios y cuáles son Sus principios.

B. Tener un Concepto Adecuado de Dios.

Debido a las muchas escrituras que delimitan la carne y el Espíritu (*Romanos 8:1-14*), muchos se preguntan cómo discernir por sí mismos. Todos son susceptibles a no discernir el Espíritu y la Palabra de Dios claramente debido a los lentes “empañados” a través de los cuáles vemos el mundo y a Dios. Estos lentes se desarrollan a partir de experiencias pasadas, nuestra carne, el impacto de individuos influyentes en nuestras vidas, problemas emocionales, etc. Por ejemplo, alguien puede desarrollar una imagen incierta de Dios y verlo como alguien emocionalmente distante y desinteresado en su vida. O, la imagen que alguien tiene de Dios puede ser “el Dios de las expectativas imposibles” llevándolos a ver cada pasaje de la Escritura como algo excesivamente condenador. Una imagen de Dios distorsionada dificulta la confianza en Dios y la sumisión a Su Palabra. La clave para combatir una imagen de Dios distorsionada es probar lo que creemos acerca de Dios a través del consejo entero de la Biblia, el consejo de otros, y la oración. Para encontrar más recursos en esta área, por favor ve a www.accounseling.org.

Aplicación: Es importante pasar algún tiempo meditando en cómo nos imaginamos o percibimos a Dios ahora mismo. ¿Qué sentimos que siente Él por nosotros? ¿Lo percibimos como alguien presente o activo? ¿Distante o silencioso? ¿Estos sentimientos acerca de Dios son consistentes con la Escritura? Podría ayudar hablar con un amigo cercano o mentor acerca de estas percepciones que tengo de Dios y escuchar su reacción acerca de lo que escuchan de nosotros.

Principios Bíblicos para la Toma de Decisiones

C. Reconociendo la Soberanía de Dios.

Dios es soberano. Él es omnisciente (lo sabe todo), omnipotente (tiene todo poder), y omnipresente (está en todo lugar). Como tal, no está atado a las limitaciones del tiempo y otros aspectos de la finitud humana. Podemos tener confianza de que Sus propósitos eternos serán cumplidos en nuestras vidas y en este mundo. Recuerda que Dios tiene el control cuando la vida va bien, así como cuando es confusa o turbulenta. Esto incluye los tiempos de incertidumbre acerca de decisiones u otros tiempos cuando nos falta claridad.

1 Crónicas 29:11-13 “Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos. Las riquezas y la gloria proceden de ti, y tú dominas sobre todo; en tu mano está la fuerza y el poder, y en tu mano el hacer grande y el dar poder a todos. Ahora pues, Dios nuestro, nosotros alabamos y loamos tu glorioso nombre.”

Isaías 55:8-9 “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.”

Isaías 43:10-11 “Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y mi siervo que yo escogí, para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no fue formado dios, ni lo será después de mí. Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve.”

Aplicación: Toma 5-10 minutos y medita en estas tres Escrituras. Considera escribir algunos de los pensamientos que lleguen a tu mente. ¿Qué nos dicen estos versículos acerca del conocimiento y poder de Dios? ¿Qué nos dicen de Su conocimiento acerca de nuestra situación de vida? ¿Qué nos ayudan a entender estos versículos acerca de la perspectiva de Dios para la vida en la Tierra? Piensa cómo podemos recordarnos a nosotros mismos de estas verdades en los días venideros.

D. Caminar con Dios.

A Dios le importan nuestras decisiones y nuestra vida. Está consciente, presente, e involucrado. A veces, sin embargo, puede que su presencia divina no sea clara o evidente. Puede que se sienta como que lo estamos buscando diligentemente y Él permanece callado. Por fe creemos y sabemos que está cerca, pero la percepción de Su silencio puede ser más persistente. Periodos como estos le pasan a cada creyente de vez en cuando, y frecuentemente no es posible completamente saber por qué. Durante estos tiempos es buena la auto-examinación a la luz de la Palabra. Sin embargo, durante los tiempos difíciles en búsqueda de dirección, sé consciente de que se puede experimentar una angustia generalizada que puede llevar al auto-cuestionamiento, sobre-análisis, y el uso de las escrituras fuera de contexto. Busca dirección y consejo de gente espiritualmente madura y no intentes atravesar estos tiempos solo.

No tenemos que temer estar solos al tomar decisiones a lo largo de la vida. Esto les recordó Jesús a sus discípulos en *Mateo 10:29-31* “¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre. Pues aun vuestros cabellos están todos contados. Así que, no temáis; más valéis vosotros que muchos pajarillos.” Dios conoce nuestras necesidades, deseos, preocupaciones. Anímate, Él conoce nuestras necesidades antes de que pidamos (*Mateo 6:8*).

La Biblia, Dios Padre, Jesús, y el Espíritu están en perfecta armonía. El lugar más seguro y bendecido en el que podemos estar en la toma de decisiones e incertidumbre es con el Señor sometiéndonos a Él, obedeciendo al Espíritu Santo y orando sin cesar, leyendo la Palabra. Al conocer más a Jesús, nos anima saber que Él no nos dejará sin consuelo (*Juan 14:18*) y Él estará con nosotros en la cima y en el valle. Podemos confiar en Él y depender de Él creyendo que nos guiará cuando lo busquemos.

Principios Bíblicos para la Toma de Decisiones

Jeremías 29:11-13 “Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón.”

Juan 10:27 “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen.”

Aplicación: Toma 5-10 minutos para meditar en estos versículos. ¿Qué enseñan acerca del cuidado de Dios en momentos de toma de decisiones e incertidumbre? ¿Qué indican acerca de quién quiere Dios que seas? Piensa en cómo podemos confiar en las promesas de estos versículos aún cuando no tenemos claridad o certidumbre en la vida.

E. Orar por Dirección.

La oración ferviente es clave al pedir sabiduría de Dios y someter nuestra voluntad a la Suya. Dios es un Padre celestial amoroso que quiere lo mejor para nosotros. Sus planes y propósitos son para nuestro bien y para el beneficio de Su reino. Por lo tanto, aunque someter nuestra voluntad a Dios puede ser una tarea difícil, también puede proveernos de gran paz y consuelo. Dios es bueno y confiable. Está dispuesto y listo para darnos sabiduría para lidiar con los problemas que enfrentamos. Así como Pablo oró fervientemente en *2 Corintios 12:-7-10* pidiendo que su “*aguijón en la carne*” fuera removido, debemos fervientemente traer nuestras peticiones delante de Dios. También debemos darnos cuenta, como Pablo lo hizo en este pasaje, que someter nuestras peticiones al Señor significa que se las estamos encomendando a Él para que responda como Él sabe hacerlo. Puede ser un reto difícil tomar el tiempo adecuado para la oración, pero debe ser una prioridad.

Santiago 1:5-6 “Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra.”

Mateo 7:7-8 “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.”

Aplicación: Todos debemos guardarnos de ver la oración a Dios de una manera similar a una “máquina despachadora.” No metemos dos monedas y de repente sale una respuesta. Las respuestas de Dios no son lo que nosotros hubiéramos escogido. Piensa un poco acerca de cómo podemos ser intencionales con la oración de manera que traemos nuestras peticiones a Dios con acción de gracias (*Filipenses 4:6*) mientras somos humildemente conscientes de que no siempre sabemos lo que necesitamos o qué resultados son mejores a la luz del plan de Dios (*Romanos 8:26, 2 Corintios 12:9-10*).

Principios Bíblicos para la Toma de Decisiones

F. Buscar Consejo Sabio.

El principio de buscar consejo sabio es mostrado a través de la Biblia. Nadie debe tomar decisiones que cambian la vida sin recibir consejo sabio. Es sabio pensar acerca de alguien con quien podamos hablar cuando necesitamos consejo o dirección (ejemplo: personas mayores, padres, mentores).

Proverbios 15:22 “Los pensamientos son frustrados donde no hay consejo; mas en la multitud de consejeros se afirman.”

Proverbios 15:5 “El necio menosprecia el consejo de su padre; mas el que guarda la corrección vendrá a ser prudente.”

Proverbios 12:15 “El camino del necio es derecho en su opinión; mas el que obedece al consejo es sabio.”

Proverbios 19:20-21 “Escucha el consejo, y recibe la corrección, Para que seas sabio en tu vejez. Muchos pensamientos hay en el corazón del hombre; Mas el consejo de Jehová permanecerá.”

El consejo sabio nos ayudará a buscar lo mejor de Dios para nuestra vida mirando todos los aspectos de una situación. Los consejeros sabios rinden su voluntad y sus pretensiones a Dios al ayudar a guiarnos. Es mejor recibir consejo de aquellos que pueden ayudarnos a revisar los pros/contras y las fortalezas/debilidades de nuestras decisiones en vez de escuchar a aquellos que simplemente nos dicen lo que queremos escuchar o nos critican. Como comparte *Proverbios 27:6* “Fieles son las heridas del que ama; pero importunos los besos del que aborrece.” La Biblia señala que escoger malos consejeros puede tener consecuencias desastrosas, así que es importante ser intencional acerca de quién es la persona que buscamos (ve la historia de Roboam en *2 Crónicas 10*).

Abajo hay algunas características de alguien que debemos buscar para recibir dirección y consejo sabio:

- Genuinamente preocupado por ti y conoce o está dispuesto a conocer tu pasado.
- Bíblicamente sensato, espiritualmente maduro, consciente de sus propios puntos ciegos.
- Hábil para escuchar y hacer buenas preguntas.
- Algo experimentado, sabio, o entrenado en el área en la que estás buscando dirección (ejemplo: usar a un profesional experimentado cuando tomas decisiones acerca de tu carrera).
- Ejercita la confidencialidad y usa la discreción.
- Ejemplifica la humildad y bondad, pero ama lo suficiente como para decir la verdad cuando tal vez estás interpretando situaciones erróneamente (aún cuando duela).
- Provee una opinión honesta y es directo cuando es necesario.
- Capaz de ser objetivo en la situación.

Aplicación: Primero, a la luz de las escrituras listadas arriba, ¿cómo nos ha ido buscando consejo cuando enfrentamos decisiones previas en la vida? Puede beneficiarnos identificar a 3-5 confidentes de los que buscamos consejo y calificarlos en base a la lista de características. ¿Hay alguna persona en la lista con las que deberíamos tratar de hablar más seguido? ¿Hay algún individuo que nos ha aconsejado pero que no cumple con el criterio? ¿Qué debemos hacer de manera diferente?

Principios Bíblicos para la Toma de Decisiones

G. Confiar y Tener un Corazón Rendido.

A veces en la vida, experimentaremos un deseo sano que no es cumplido. Por ejemplo, a veces nos preguntamos por qué un ser querido que estaba enfermo muere en vez de ser sanado. Otro ejemplo es que creemos que debemos casarnos y aún concluimos que estamos listos para casarnos y todavía no ha sucedido. A menudo es difícil saber por qué. Nuestra dificultad para entender por qué Dios no ha respondido puede llevarnos a la frustración y el desánimo. Este se convierte en el momento en donde la confianza en Dios es más crucial. La confianza por definición es apoyarse en Dios y mantener nuestra fe en Él cuando no tenemos entendimiento claro. Podemos ser consolados sabiendo que Dios entiende el hecho de que no entendemos. Afortunadamente, aún en medio de la decepción y el dolor, tenemos la seguridad de la gracia sustentadora de Dios en nuestras vidas.

Salmo 62:8 “Esperad en él en todo tiempo, oh pueblos; derramad delante de él vuestro corazón; Dios es nuestro refugio.”

Jeremías 17:7.8 “Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová. Porque será como el árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echará sus raíces, y no verá cuando viene el calor, sino que su hoja estará verde; y en el año de sequía no se fatigará, ni dejará de dar fruto.”

Tener un corazón rendido significa aceptar que Su voluntad puede ser diferente a la nuestra. No significa que estábamos en el error al tener nuestros deseos, pero sí significa que debemos continuamente someter nuestras esperanzas, sueños y planes a Él. La mayoría de nosotros lucha con esto en algún nivel. No te desanimes, pero sigue rindiendo tus esperanzas, sueños y planes a Dios. No debemos dudar al hacer que nuestras peticiones sean conocidas por Dios; sin embargo, debemos siempre recordar seguir el ejemplo de Cristo en *Lucas 22:42*, “no se haga mi voluntad, sino la tuya.”

Santiago 4:15 “En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.”

1 Juan 5:14-15 “Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.”

Mateo 7:9-11 “¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra?

¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?”

Aplicación: Toma unos minutos para pensar en la vida y el concepto de estar rendido a Dios. ¿Qué áreas de la vida le rindes a Dios fácilmente? ¿Qué áreas de la vida son difíciles de rendir a Dios? Para los asuntos que se nos hacen difíciles de rendir a Dios, debemos a menudo rendirlos y después volverlos a rendir. Ora y agrádecele a Dios por entender los retos que encaramos al rendir un asunto o decisión a Él. Luego pídele que te conceda gracia para confiar en Él en este reto. Busca llegar al punto en el que estás rendido y abierto a vivir con las posibles consecuencias de tu decisión, sin importar cuáles sean. Comparte este compromiso con un mentor espiritual.

H. Esperar al Tiempo de Dios.

Debemos aceptar que “esperar en Dios” es frecuentemente parte del proceso de la toma de decisiones. Muchas veces es necesario esperar pacientemente al desarrollarse o cambiar las circunstancias para poder saber cuál es el siguiente paso a tomar. Dios está obrando aún cuando no lo vemos o entendemos.

Principios Bíblicos para la Toma de Decisiones

Salmo 27:14 “Aguarda a Jehová; esfuérzate, y aliéntese tu corazón; sí, espera en Jehová.”

Santiago 1:2-4 “Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.”

Salmo 130:5 “Esperé yo a Jehová, esperó mi alma; en su palabra he esperado.”

Esperar en el Señor no es lo mismo a no hacer nada. Cuando llegamos a un punto en el proceso de toma de decisiones y no sabemos qué hacer, podemos enfocarnos en las cosas que ya sabemos acerca de la voluntad de Dios porque están reveladas en la Escritura. Por ejemplo, *Santiago 1:27* dice, “*La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.*” Así que al confiar y esperar en el Señor sabemos que algo que podemos estar haciendo es cuidar de los huérfanos y viudas y buscar la pureza.

Aplicación: Identifica una o varias áreas en tu vida en donde nuestro tiempo preferente y el tiempo de Dios no están sincronizados. Toma unos cuantos minutos para reflexionar en esta realidad: Dios ve el principio y el fin de los tiempos. Háblale acerca de asuntos en los que buscas Su intervención. Dios está obrando en maneras que vemos y notamos y en otras que no.

I. RESUMEN DE SECCIÓN III.

Al acercarnos al método bíblico de toma de decisiones, es importante reconocer que no hay una “fórmula” establecida acerca de cómo tomar decisiones perfectas cada vez. Hay, sin embargo, varios principios claves básicos que deben ser aplicados. Usar la Palabra de Dios como un fundamento y tener un concepto preciso de Dios y Su soberanía, son puntos de inicio críticos. Caminar con Dios diariamente, orar por Su dirección, y buscar consejo sabio sirve como comportamiento clave. Finalmente, confiar y esperar en Dios con un corazón rendido es una actitud vital que debe ser mantenida a través de todo el proceso.

IV. CONCLUSIÓN

Este documento ha revisado un número de aspectos referentes al método bíblico de toma de decisiones. Somos animados a empezar con un pensamiento correcto hacia el método bíblico de toma de decisiones: armonizar las ideas de caminar por fe y la sabiduría santa, usar las Escrituras de manera precisa y ejercitar el balance entre la libertad que Dios nos ha dado y la responsabilidad que nos ha puesto. Una vez que tu pensamiento está alineado a Dios, somos animados a caminar a través de los principios clave que expone en Su Palabra. Aunque no hay un molde que le quede a todos, podemos tener consuelo sabiendo que tenemos acceso a algo aún mejor. Tenemos la promesa de un Padre Celestial que nos ama y Sus hijos caminarán junto a nosotros a través de este proceso de toma de decisiones. Tal vez la clave de esta experiencia es conocer y apreciar esta relación.

Salmo 138:8 “Jehová cumplirá su propósito en mí; tu misericordia, oh Jehová, es para siempre; no desampares la obra de tus manos.”

